

¿Qué se puede hacer si un adolescente no quiere que lo llevemos al psicólogo?

Esta es una cuestión muy complicada pues, cuando la familia ve que existe un problema que ha de tratar un experto, o desde la escuela así se recomienda, nos podemos encontrar con que el adolescente diga que no quiere.

Este es un periodo importante de la evolución que presenta muchas contradicciones, y hay una tendencia opositora a todo lo que venga del mundo del adulto.

Por mucho que el chico o la chica venga a sesión tras sesión, si no tiene una voluntad de participar no sirve de nada nuestra intervención. Lo mejor en estos casos es:

- No engañarle diciendo que van a otro sitio.
- Explicarle con detalle las ventajas de un tratamiento.
- Es importante que siempre haya una primera consulta para ver si existe transferencia con el terapeuta que le haga cambiar de opinión.
- Decirle que no lo hacen por fastidiarlo, al contrario.
- Al principio sería bueno negociar y llegar a unos pactos que ambas partes han de cumplir.